

Nueva España insólita Imaginario y peculiaridad en el mundo novohispano

COORDINADORES

Alberto Ortiz María Isabel Terán Elizondo Víctor Manuel Chávez Ríos María del Carmen Fernández Galán Montemayor Esta investigación arbitrada por pares académicos se privilegia con el aval de la institución editora.

Diseño Editorial: Policromía Servicios Editoriales Portada: Miguel Ángel Cid

Nueva España insólita. Imaginario y peculiaridad en el mundo novohispano

Primera edición, 2017

- © Alberto Ortiz
- © María Isabel Terán Elizondo
- © Víctor Manuel Chávez Ríos
- © María del Carmen Fernández Galán Montemayor
- © Universidad Autónoma de Zacatecas

"Francisco García Salinas"

Departamento Editorial UAZ Torre de Rectoría, 3er piso, Campus UAZ Siglo XXI, Carretera Zacatecas-Guadalajara km. 6, Col. Ejido La Escondida C.P. 9800, Zacatecas. Zac.

investigacionyposgrado@uaz.edu.mx

ISBN: 978-607-8368-54-9

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio electrónico o mecánico, sin la autorización de la institución editora.

Impreso y hecho en México

Nueva España insólita Imaginario y peculiaridad en el mundo novohispano

¿Quimera o Esfinge? Figuras fantásticas en un pliego del siglo XVI

Perla Ramírez Magadán





1. La Quimera (Esfinge)

2. La Quimera (Esfinge)

a teratología sagrada y la mitología generan sus criaturas fantásticas y terroríficas a partir de animales reales e imaginarios, tal es el caso de la Quimera y la Esfinge, conformadas por diferentes partes de bestias. La primera aterrorizaba a las poblaciones y devoraba animales o rebaños enteros, mientras que la segunda, de acuerdo al mito de Edipo, presentaba acertijos imposibles de resolver a los viajantes antes de comerlos, y si estos respondían correctamente desistía de devorarlos.

Dichos seres monstruosos los encontramos en Nueva España en un pliego de naipes que corresponde a las impresiones realizadas en el estanco arrendado a Alonzo Martínez de Orteguilla en 1583. El pliego cuenta con dieciocho imágenes, probablemente impreso por Francisco Flores los naipes fueron realizados utilizando la técnica de Xilografía. Actualmente se conserva en el Archivo General de Indias de Sevilla —AGI—.

Es posible que por medio de estas xilografías se intentara dejar testimonio de personajes, actividades y conceptos observados distintos o exóticos a los ojos del receptor o de su creador y que tales imágenes tuvieran un espíritu de "cámara de maravillas" sobre la cual se tiene que

...la creación de un programa teórico en torno al gabinete es muy temprana. Uno de los primeros testimonios que se conservan es el tratado de Samuel Quiccheberg, *Inscriptiones vel tituli theatri amplisimi* (1565), en el que se propone un plan destinado al gabinete de Albrecht V de Baviera, en Munich. Lo que parecía un tratado práctico escondía una visión política, entendido como un instrumento de gestión y aprendizaje para príncipes y nobles. El gabinete era el microcosmos en el que se destilaba el macrocosmos, un mecanismo como el *theatrus mundi* clásico, para ver, recordar observando y entender la realidad.¹

A finales del siglo XVI abundaron en Europa colecciones privadas donde el propietario se encargaba de reunir gran variedad de objetos en los que destacaba una cualidad rara o extraordinaria. En los gabinetes o cámaras de maravillas se exponían objetos extraños y se dividían en *Artificialia*: donde se agrupaban objetos creados o modificados por el hombre, *Naturalia*: aquí se exponían objetos y criaturas de la naturaleza. *Exótica*: donde se reunían plantas y animales exóticos y *Scientífica*: en la que se agrupaban los instrumentos científicos.

En el pliego se encuentran impresos personajes reales y fantásticos, los primeros parecen atender a rituales, bailes y un ser contrahecho que vivió en Nueva España, y los segundos lindan entre personajes mitológicos fantásticos y emblemáticos.

Alberto CASTÁN y Delia SAGASTE, Todo lo raro y hermoso. Las «cámaras de maravillas», pervivencia estética y museográfica del modelo en academia.edu [citado el 26 de diciembre de 2016]. Recuperado de https://www.academia.edu/23760143

En el pliego se observan dos figuras similares que parecen atender a un ser cuyas partes del cuerpo son una mezcla entre humano y animal. Las figuras se encuentran dispuestas a modo de pares, ya que son dos las imágenes de este ser fantástico, sin embargo, si se observa a detalle, éstas no son iguales: la figura 1 corresponde a la de un personaje alado con perfil humano, cuerpo entre dragón y caballo, cola de león y pechos de mujer. Sus facciones son finas, más cercanas a las de una cara femenina que a la de una masculina, su cabello está recogido con lo que semeja ser una corona y en la parte superior del cuello, próximo a la barbilla le cuelga una especie de grillete; el cuello es alargado con forma de "s" invertida; el plumaje de las alas es detallado y tupido; del pecho con pelaje le sobresalen unos senos y entre estos simula surgir otra ala; el torso está cargado hacia la derecha y tiene el tipo del de un caballo pues sus pezuñas son similares; su cola es delgada con un pelaje al final equivalente al del león y está enroscada entre una de las piernas; la figura posa sobre una tierra árida donde se asoman una planta y una piedra.

La figura 2, a diferencia de la primera, posee un rostro más tosco y próximo al masculino, está barbada, de la cabeza le asoma un gran cuerno largo y torcido del que cuelga una especie de lazo; el cuello es grueso, el torso girado hacia la izquierda del que le sobresalen unos pechos de una piel aparentemente rugosa, al contrario de la piel de la fig. 1 de textura peluda; las alas son de plumaje distinto al de la primer carta, la cola es gruesa, con escamas, semejante a la de un dragón, las pesuñas se encuentran

divididas en dos partes como las de los toros y la imagen se halla enmarcada en un recuadro que genera el efecto de estar saliendo del marco.

En el texto *Hermes y Moctezuma, un tarot mexicano del si- glo XVI*² se expone que la imagen del pliego corresponde
a la de una Quimera y que esta simbolizaba una variedad de vicios, sin embargo, al tratar de corroborar dicho
supuesto se tiene que la imagen generalmente conocida
como Quimera de acuerdo a G. C Cooper en *Diccionario de símbolos*³ corresponde a la de un monstruo conformado
por cabeza, melena y patas de león, cuerpo de cabra y
cola de dragón; Jean Chevalier en *Diccionario de símbolos*⁴
la presenta con las mismas características sumándole la
capacidad de escupir llamas. Por lo que de acuerdo a lo
observado la imagen del pliego se ciñe más a la de una Esfinge: ser mitológico alado, con cabeza humana, pechos
de mujer y cuerpo de león.⁵

Dentro de la categoría de lo monstruoso la Esfinge, como muchos otros seres híbridos, surge en el mundo oriental para más tarde integrarse en el imaginario, la mitología y el arte.⁶ Como referente simbólico ha tenido gran riqueza sobre todo en el mundo griego. En la época Medieval y en el Renacimiento la Esfinge aparece

...cargada de valores negativos y limitada a los capiteles de los claustros y a las partes altas de las iglesias, sobre

 $^{^{\}overline{2}}$ María Isabel GRAÑÉN PORRÚA, "Hermes y Moctezuma, un tarot mexicano del siglo XVI" en Estudios de Cultura Náhuatl, v. 27, 1997.

³ J.C. COOPER, *Diccionario de Símbolos*, Barcelona: GG, 2007, p. 203.

⁴ Jean CHEVALIER, *Diccionario de Símbolos*, Barcelona: Herder, 1986, p.1093.

⁵ G. C. Cooper reseña que existen tres variedades en su tipo: la Androsfinge, que posee cabeza humana; la Crisesfinge, con cabeza de carnero; y la Hieracosfinge, que presenta cabeza de halcón.

⁶ Cristóbal MACÍAS, "Algunas consideraciones sobre el simbolismo de la Esfinge", Revista Mirabilia, Universidad de Málaga Vol. 15, No. 2, pp. 250-287, 2012, [citado el 15 de octubre de 2016]. Recuperado de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2190496

todo en Italia. Además, al menos en apariencia, parece borrarse la diferencia que la Antigüedad mantuvo entre la esfinge griega y la egipcia en beneficio de la primera, si bien con cabeza unas veces masculina y otras femenina, aunque el cuerpo siempre solía presentar alas de águila como en la versión tebana. [...] En la etapa del Renacimiento la esfinge vio cómo volvía a enriquecerse la panoplia de sus valores simbólicos -no siempre positivos –, desarrollo éste que continuó prácticamente hasta nuestros días. Así, en la tradición emblemática, la esfinge, por supuesto ya identificada exclusivamente con la tebana, es considerada símbolo de la ignorancia, al menos en los Emblemata de Alciato, quien dedica al ser híbrido el emblema CLXXXVII. En él la caracteriza por tener el rostro cándido de la virgen, las alas de ave y las patas de león, aspecto triforme éste que, según el autor, es el que adopta la ignorancia, mal que tiene un triple origen: el ingenio leve, la suave voluptuosidad y el corazón soberbio.⁷



Emblema CLXXXVI

Tanto la Esfinge como la Quimera, seres conformados por distintos animales, en la mitología son parte de la categoría de lo monstruoso: entendida como todo aquello que es distante y hostil, al cual se le da una mirada deformante y aterradora.⁸

⁷ *Ibid.*, p. 20.

⁸ Cfr. Ana Karen GRÜNIG, "Estilización de la Monstruosidad: nuevas concepciones del ser

...al contrario y a diferencia de otros pueblos (del cercano y/o lejano Oriente), y de otras mitologías, observamos que las divinidades griegas se enfrentaron contra cualquier ser que presentara alguna anormalidad anatómica. Los dioses, todos ellos antropomórficos, y los héroes helenos lucharon y ganaron las batallas emprendidas contra seres monstruosos y de formas caprichosas y extrañas, [...] Criaturas espantosas, mixtas, a veces mitad humanas y mitad animales, de proporciones descomunales, de múltiples órganos repartidos por todo su cuerpo [...] Es decir, seres que se oponen a la "norma", a la lógica y a la normalidad de un orden legítimo y patriarcal, porque toda desmesura ("Hybris") será objeto de persecución y asesinato. Y la monstruosidad es una especie de desmesura física, que, se opone a la norma, al canon, que los escultores clásicos consideraron apropiado para representar la figura humana ideal.9

De acuerdo a Teresa Ma. Mayor Ferrándiz en *Monstruos* femeninos en la mitología griega¹⁰ la Esfinge era conocida como la mujer-bestia que se encargaba de portar enigmas, en sus representaciones muchas veces se le dota de una extraña belleza y sexualidad salvaje y se le ha llegado a considerar como una hembra fálica que asume roles del quehacer masculino opuestos al tradicional femenino, de modestia, pasividad y castidad. Mientras que la Quimera¹¹

Mitológico y su resignificación como otredad Amenazante en series televisivas fantásticas" en Bruman. Revista de investigación sobre lo fantástico, Vol. II, n.º 1 -primavera/ spring-, [citado el 11 de septiembre de 2016]. Recuperado de http://www.raco.cat/index.php/Brumal/article/ view/289244, p.109.

⁹ Teresa MAYOR FERRÁNDIZ, "Monstruos femeninos en la mitología griega", en *Clases*historia, publicación digital de Historia y Ciencias Sociales, Artículo No 287, marzo de 2012, [citado el 10 de septiembre de 2016]. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/descarga/ articulo/5170734.pdf, p. 9. 10 *Idem*.

^{11 &}quot;La Quimera aparece, generalmente, como hija de Tifón y Equidna, aunque para Hesíodo, [...] era hija de la Hidra de Lerna, hija, a su vez, de la citada Equidna. El héroe Belerofonte, hijo del dios Poseidón, con la estimable ayuda del caballo alado Pegaso, le dio muerte por orden de Yóbates, rey de Lidia, porque arrasaba su territorio y robaba los rebaños. Belerofonte le lanzó un pedazo de plomo que, al ser tragado por la Bestia, acabó derritiéndose, matando a la Quimera. El joven héroe, por ésta y por otras hazañas, acabó casándose con la hija del rey lidio, llamada Anticlia o Filónoe, según los distintos

según la descripción de Hesíodo: fue parida por Hidra, exhalaba fuego, era violenta y ágil, y tenía tres cabezas: una de león, otra de cabra y la tercera de serpiente. La Esfinge en el emblema CLXXXVI retoma parte del acertijo dicho a Edipo y versa así:

¿Qué monstruo es este? –Es la Esfinge– Que tiene cándido rostro de virgen y alas de ave y patas de león. Este aspecto asumió la ignorancia, porque triple es la causa y origen de tanto mal. Hay a quienes hace rudos un ingenio leve, a otros la suave voluptuosidad, a otros su corazón soberbio. Pero los que saben que prescribe la letra délfica, cortan la cruel garganta del peligroso monstruo. Y puesto que el hombre mismo es bípedo, trípode y tetrápodo, la primera corona del prudente es conocer al hombre.¹³

Mayor Ferrándiz expone que el enigma de la Esfinge define al hombre por la evolución de su forma de andar, y que la pregunta de la Esfinge oculta una más profunda: "¿Sabes quién eres tú en realidad? pregunta enlazada con el apotegma del templo de Apolo en Delfos: Conócete a ti mismo".¹⁴

En el pliego se observa que las imágenes no son iguales, una posee facciones de mujer, la otra de hombre y los elementos de las que está conformadas son distintos: una posee cola de león, la otra la tiene de dragón, etcétera. Pero en general los elementos que la componen son de una Esfinge y no de una Quimera.

14 Cfr. Op. cit., p. 9.

autores." Teresa MAYOR FERRÁNDIZ, "Monstruos femeninos en la mitología griega", en *Claseshistoria*, publicación digital de Historia y Ciencias Sociales, Artículo No 287, marzo de 2012, [citado el 10 de septiembre de 2016]. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/descarga/artículo/5170734.pdf, p. 24.

¹² Cfr. Ibidem, p. 24.

¹³ Andrea ALCIATO, *Emblemas*, edición y comentario Sebastián, Santiago, traducción actualizada de los emblemas, Pedraza, Pilar, Madrid: Akal, 1985, p. 86.

Posiblemente una de las lecturas que se le pudo dar a la figura fue como símbolo de la ligereza, voluptuosidad y soberbia, aspectos con los que se le vinculaba en los emblemas, pero en este caso atendiendo a un aspecto encontrado y reconocido en América ya fuera de sus mujeres o de sus habitantes. O bien, como un intento de mostrar el exotismo de animales y seres considerados fantásticos encontrados en América a manera de una cámara de maravillas.

BIBLIOGRAFÍA

ALCIATO, Andrea, *Emblemas*, edición y comentario Sebastián, Santiago, traducción actualizada de los emblemas, Pedraza, Pilar, Madrid: Akal, 1985.

BAUZÁ, Hugo Francisco, *Qué es un mito, una aproximación a la mitología clásica*, Buenos Aires: FCE, 2012.

Beltrán Plaza, Martha, "Culto a los caminos, límites y Fronteras: dioses protectores", en *Revista de folklore*, 2010. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3190998)

CABANILLAS, Freddy, "El bestiario del averno: sobre animales y demonios", en *Alma Mater*, 1998; (15): 19-36. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/alma_mater/1998_n15/bestiario.htm

Castán, Alberto y Sagaste, Delia, Todo lo raro y hermoso. Las «cámaras de maravillas», pervivencia estética y museográfica del modelo en academia.edu. Recuperado de: https://www.academia.edu/23760143

Cirlot, Juan Eduardo, *Diccionario de símbolos*, Barcelona: Siruela, 2016.

Chevalier, Jean, *Diccionario de Símbolos*, Barcelona: Herder, 1986.

COOPER, J.C., Diccionario de Símbolos, Barcelona: GG, 2007.

Granén Porrúa, María Isabel, "Hermes y Moctezuma, un Tarot mexicano del siglo XVI" en *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 27, 1990.

Grünig, Ana Karen, "Estilización de la monstruosidad: nuevas concepciones del ser mitológico y su resignificación como otredad amenazante en series televisivas fantásticas" en *Brumal, revista de investigación sobre lo fantástico*, Vol. II, n.º 1 (primavera/ spring). Recuperado de http://www.raco.cat/index.php/Brumal/article/view/289244

VILLALOBO MACÍAS, Cristóbal, "Algunas consideraciones sobre el simbolismo de la Esfinge", en *Revista Mirabilia*, Universidad de Málaga Vol. 15, No. 2, pp. 250-287, 2012, disponible en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2190496

MAYOR FERRÁNDIZ, Teresa, "Monstruos femeninos en la mitología griega", en *Claseshistoria, publicación digital de Historia y Ciencias Sociales*, Artículo No 287, marzo de 2012. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5170734

ÍNDICE

Presentación	5
¿Quimera o Esfinge? Figuras fantásticas en un plie- go del siglo XVI Perla Ramírez Magadán	11
Persecución y silencio. Los moros en Nueva España Irma Elizabeth Castañeda Candelas	23
El mundo extraordinario de la brujería en el Zaca- tecas novohispano Graciela Rodríguez Castañón	37
Túmulos y dedicatorias novohispanas: entre la co- rona y la nobleza en la Nueva España Salvador Lira y Nathalia Castañeda	55
Las religiosas novohispanas y el Santo Oficio: el caso contra Antonio Rodríguez Colodrero Laura Elena de Jesús Ramírez Ramírez y Alberto Ortiz	75
El discurso imagográfico en L'Inferno Aperto y su recuperación en las ediciones poblanas del siglo XVIII Anel Hernández Sotelo	87
El caso del loco co rebelde? fray Bernardo Clemente de Sala, autor del manuscrito prohibido Reino eterno Sonia Ibarra Valdez	117
Lizardi ante el fin del mundo Alberto Ortiz	137
El modelo ideal de la mujer del siglo XIX según Fernández de Lizardi y Payno Nancy Érika Acuña Aguayo y Víctor Manuel Chávez Ríos	153

Nueva España insólita Imaginario y peculiaridad en el mundo novohispano

Se terminó de imprimir el 3 de julio de 2017 en los talleres de Integra, Arista número 2086 colonia Villaseñor, 44600 Guadalajara, Jalisco, México.

La edición constó de 300 ejemplares.

Este libro fue apoyado con recursos PROFOCIE 2015.

Policromía Servicios Editoriales S. de R.L. de C.V.
Calle Escuela Normal número 401-1, colonia Sierra de Álica,
98050 Zacatecas, Zacatecas, México.
www.sepolicromia.com
policromia@sepolicromia.com

Cuidado de edición: Yolanda Alonso, edición Miguel Ángel Cid, diseño editorial Alejandra Jáquez, corrección Aidé Arteaga, diagramación